



REGLAS ELEMENTALES Y PRINCIPIOS DE INTERACCIÓN Y TRATO CON PERSONAS CON NECESIDADES SOCIOCOMUNICATIVAS

MsC. Edel López Aguiar
Coordinador

Red de Atención a la Neurodiversidad
2012

Nota del Autor: El siguiente material se compone de un grupo de indicaciones básicas para el manejo de las Personas con Necesidades Sociocomunicativas de acuerdo a sus características comportamentales, formas de procesamiento de la información y recursos comunicativos. Al igual que con algunas discapacidades como la ceguera o la sordera, los especialistas debemos siempre partir de principios de “comprensión” de las condiciones de las personas con Neurodiversidad para poder relacionarnos adecuadamente con ellas. Mayormente, descubrir “lo que se debe hacer” es una tarea que toma mucho tiempo, y horas continuas de interacción con la persona, no obstante, existen principios básicos a partir de los cuales comenzar a interactuar, y tan importante como esos, debemos partir de una comprensión donde no manifestemos comportamientos que puedan ir en contra de sus necesidades, por ello es también muy significativo saber “lo que no se debe hacer”. Algunas de las ideas que aparecen a continuación están inspiradas en el texto “Principios Básicos de Trato para Personas con Autismo” de la Lic. Rosa Ventoso, especialista del Centro Leo Kanner, de Madrid, las cuales han sido desarrolladas o adaptadas por el autor en función de la experiencia de trabajo en RED atención a la Neurodiversidad.

Utilizaremos el término Necesidades Sociocomunicativas para evitar la consideración de que este artículo se refiere solamente a la educación de personas con Trastornos del Espectro del Autismo; concientes de que otras condiciones y necesidades del desarrollo pueden beneficiarse de estas recomendaciones.

¿Cómo HABLARLES?

Hay que partir de la idea de que las personas con Necesidades Sociocomunicativas presentan problemas de comprensión variados, tanto a nivel verbal como extraverbal. Normalmente, cuando hablamos con otras personas, utilizamos simultáneamente el lenguaje oral junto al extraverbal, y lo acompañamos de un grupo de funciones pragmáticas de la comunicación como mirar al rostro del interlocutor, tomar turnos en la conversación o regular nuestro tono de voz en función de la distancia a la que se encuentre la persona que escucha. Normalmente estas habilidades están afectadas en las personas con Necesidades Sociocomunicativas, lo cual da lugar a un déficit comprensivo importante que no permite a las personas “saber” hasta que punto la persona con Necesidades Sociocomunicativas “comprende” lo que le estamos diciendo. En muchas ocasiones, las personas con Necesidades Sociocomunicativas pueden “no seguir” ciertas instrucciones debido a que no “comprenden” la forma en la que la damos, o sea, en realidad pueden tener la habilidad y la capacidad para desarrollar ciertas acciones o para emitir ciertas

Red de Atención a la Neurodiversidad AC www.rediversidad.com

Lic. Mónica Steny Cedillo Castillo, Lic. Lourdes Eugenia Rodríguez Virgen, Lic. Edelweiss Margot Díaz Alerhand, Lic. María Inés Moreno González, Lic. Guadalupe Samantha Guerrero Gómez, Lic. Claudia Velasco Trejo, Lic. Maricruz Martínez Morales, Lic. Laura Verónica García Uribe, Lic. Laura Amanda Zepeda Sánchez, Lic. Gabriela Sánchez Jiménez

Coordinación General Lic. Edel López Aguiar



respuestas, pero, al no utilizarse un sistema comunicativo acorde a sus capacidades de comprensión, no pueden manifestar dichas habilidades.

A continuación, algunos principios básicos para “comunicarnos” con las personas con Necesidades Sociocomunicativas:

A. Evalúa su capacidad de comprensión y regula tu comunicación en función de sus capacidades comunicativas.

Algunos niños con Necesidades Sociocomunicativas logran comunicarse con frases, en ese caso, pueden usarse frases en la comunicación. Otros, solo emplean palabras aisladas, de las cuales algunas pueden darse con función ecológica. Si hablas con frases a niños que “no hablan”, corres el riesgo de que no entiendan mucho, por eso, es preferible que solo utilices palabras aisladas y con sentido directo, y que las acompañes de gestos. Rosa Ventoso sugiere la siguiente fórmula:

- Si no habla, usa una palabra + gesto
- Si habla con una palabra, usa una palabra + gesto
- Si habla con frases simples, usa frases simples
- Si conversa, conversa con él

De manera general, casi todos los especialistas concuerdan en que a las personas con Necesidades Sociocomunicativas, en entornos de comunicación centrada en el trabajo, o la educación, debe hablársele lo menos posible, o con la menor cantidad de palabras posibles. Eso no significa que no deba hablárseles, ni que debemos mantenernos en el mundo de silencio, en realidad, significa que debemos buscar los temas, las palabras, las formas y los contenidos adecuados para “conversar” con ellos.

Por otra parte, debemos saber que el desarrollo de las capacidades expresivas y comprensivas no siempre van de la mano. Muchos familiares e incluso profesionales llegan a afirmar que sus hijos “entienden muy bien”, aunque no hablen. En realidad, existen datos muy consistentes sobre el hecho de que las personas con Necesidades Sociocomunicativas pueden tener tantas dificultades para entender el lenguaje hablado como para expresarlo, lo que sucede es que tienden a emitir muchas respuestas conductuales asociadas al lenguaje oral porque “condicionan” ciertos comportamientos del adulto vincular, ya sean verbales como gestuales, o simultáneamente, y emiten respuestas esperadas y casi siempre “repetidas” para la misma situación.

B. Asegura la atención del niño antes de comunicarte con él, no puede comprenderte alguien que no te está prestando atención.

Normalmente las personas tenemos la tendencia “espontánea” de prestarle atención a las palabras habladas en cualquier contexto. Cuando estamos en cualquier situación, y una persona habla, normalmente nos volteamos para checar si se están refiriendo a nosotros. Es como si tuviéramos un magnetismo innato hacia las palabras, porque reconocemos la importancia que tienen en el ámbito de las relaciones. Las personas con Necesidades Sociocomunicativas no siempre tienen una óptima capacidad para “entender” la importancia de las palabras en el contexto de las



relaciones, porque es esa, (el área de las relaciones sociales) una de las más afectadas en ellos. Es sumamente importante, entonces, que antes de hablar, o de comunicarte con una persona con Necesidades Sociocomunicativas, logres que te preste atención, y estés conciente de que en ese momento su atención no está “fijada” en otro evento u objeto. Eso te asegura al menos que puedas “transmitir” el mensaje, la comprensión por parte de la persona con Necesidades Sociocomunicativas, dependerá de la “calidad” del mismo. Debemos acostumbrarnos a estar siempre al nivel del niño, si es muy bajo, agacharnos, si está sentado, sentarnos, e intentar establecer contacto visual antes de hablarle.

C. Regula el volumen de tu mensaje.

Cuando vemos que alguien no nos presta atención, o no comprende lo que le estamos diciendo, normalmente tendemos a subir progresivamente el tono de nuestra voz debido a la “idea” de que la persona “no está escuchando bien”. Las personas con Necesidades Sociocomunicativas, en su mayoría, escuchan bien, casi todos han sido llevados por sus padres a consultas de audiología debido a que una de las primeras sospechas que tienen las familias, al comenzar a manifestarse el cuadro de Necesidades Sociocomunicativas, es la de sordera. En realidad, cuando no siguen nuestras instrucciones o no prestan atención a lo que les decimos, es porque no “comprenden” el mensaje, o porque no están prestando atención. Por otra parte, a nadie le gusta que le griten, y en las personas con Necesidades Sociocomunicativas, que puede haber algún grado de hipersensibilidad auditiva, el tono de voz muy alto puede resultar molesto y traducirse en angustia, ansiedad y comportamientos disruptivos. Si cumplimos con los principios A y B, podremos utilizar un tono de voz regular, tranquilizante y comprensible, para comunicarnos con un niño con Necesidades Sociocomunicativas, y no habrá necesidad de hablar muy alto o repetir incansablemente el mensaje.

D. Utiliza un Lenguaje Literal y Directo.

Otra de las características que normalmente tiene la comunicación entre las personas, es el uso de muchos componentes abstractos, verbos mentalistas, doble sentido y metáforas. Las personas con Necesidades Sociocomunicativas presentan, en su mayoría, una singular alteración en las capacidades intersubjetivas y de teoría de la mente, lo cual les dificulta la comprensión de frases y palabras que lleven contenidos simbólicos o que empleen términos mentales como “pensar”, “creer”, “saber”, o referidas a sentimientos humanos como el amor, el afecto, la amistad, entre otras. Los chistes, o las frases de doble sentido como “si te chupas el dedo se te caerán los dientes”, o “cierra la boca que se te meten las moscas”, son normalmente comprendidas de forma literal debido a la incapacidad del niño para “interpretar” el sentido real que le asignamos a esas frases. Es importante entonces que en la comunicación con las personas con Necesidades Sociocomunicativas utilicemos siempre un lenguaje claro y directo, escogiendo adecuadamente palabras que sean “comprensibles” y que no engloben sentidos figurados o metáforas, de forma tal que se facilite su comprensión. Hay que pensar en las palabras correctas y en el sentido que se les puede dar. Un ejemplo clásico de la literatura, referido a la tendencia de las personas con Necesidades Sociocomunicativas para tener una comprensión literal de los mensajes, es cuando una madre le dice a su hija: “¿puedes pasarme la sal?” y su hija, que no logra entender que la pregunta de la madre no es una interrogación, sino una solicitud, simplemente responde “!si!” , dando respuesta a la pregunta, pero sin “comprender” el sentido de la misma en el contexto en el que se ubicaba. Debemos ser siempre directos, y no esperar a que la persona con Necesidades Sociocomunicativas aprenda a interpretar el sentido de las palabras o frases que utilizamos. Hay



que saber cuándo poner un énfasis interrogativo, o declarativo a nuestras palabras, pues de ello depende la respuesta que podemos obtener.

E. Apoya siempre tu comunicación, ayúdalo a “comprender”.

Las dificultades para comprender el lenguaje verbal ya fueron mencionadas anteriormente. Cuando sabemos que el niño presenta problemas de ese tipo, es importante establecer los niveles de apoyo comunicativo necesarios para lograr la comprensión, y la comunicación en general. Podemos mencionar, por ejemplo, para los niños con mayores dificultades comunicativas el uso de objetos ya sean en tamaño real o en miniatura que faciliten la comprensión de la actividad a realizar o de la solicitud efectuada, tal y como puede apreciarse en algunas de las agendas visuales utilizadas en nuestra institución. Para otros, es recomendable el uso de fotografías de los objetos o acciones a los que se refiere la comunicación, o el uso de pictogramas a colores o láminas en blanco y negro como las manejadas en el Programa PECS. También pueden utilizarse dibujos hechos a mano por la terapeuta en el contexto de la situación comunicativa, o palabras escritas, para aquellos niños que ya dominen la lectura. Además, es siempre recomendable apoyar la comunicación con los gestos o los signos necesarios, y que sean accesibles a la comunicación del niño, tales como los contenidos en los Diccionarios de Habla Signada, de Benson Schaeffer. De esta manera, la persona con Necesidades Sociocomunicativas recibirá una comunicación que además de ser verbal podrá estar apoyada por sistemas de signos y por imágenes visuales, todo lo cual facilitará en gran medida la comprensión, además de facilitarle también el aprendizaje de “recursos” para comunicarse con nosotros.

F. Habla en Positivo siempre:

Es necesario evitar los regaños y las frases negativas. En cada ocasión en la que no existe un diseño de actividades y acciones programadas para las personas con Necesidades Sociocomunicativas, los adultos a su alrededor nos dedicamos sobre todo a controlar la conducta, a evitar que sucedan situaciones que consideramos “inadecuadas”, y por esa razón, la palabra “NO” se convierte en una de las más frecuentes. Es importante, en cada ocasión en la que deseemos que una persona con Necesidades Sociocomunicativas interrumpa alguna acción o actividad que consideramos “negativa” o desfavorable, que utilicemos recursos de énfasis “positivo”, más que regaño o inhibición de la conducta. Vale la pena siempre ofrecer una alternativa de comportamiento, o una sugerencia de actividad que oriente al niño hacia algo positivo, en vez de sentirse regañado. No obstante, hay ocasiones en que la conducta que realiza el niño necesita de un mecanismo de inhibición, y de ser posible, de algún recurso explicativo que le permita “entender” el porque no debe realizar dicha acción.

G. Ofrece tiempo para procesar la información:

En ocasiones, las personas con Necesidades Sociocomunicativas, pueden demorar un poco más de lo usual para emitir una respuesta relacionada a una instrucción o pregunta. Cuando nos comunicamos con una persona con Necesidades Sociocomunicativas debemos dar el tiempo suficiente para que se procese la información y puedan emitir una respuesta coherente, de lo contrario, nuestra tendencia será la de volver a repetir la instrucción o pregunta, dificultando la aparición de la respuesta.

H. Mantente atento, a la comunicación de las personas con Necesidades Sociocomunicativas.



En muchas ocasiones, las personas con Necesidades Sociocomunicativas desarrollan diferentes posturas, actividades, acciones o gestos que pueden constituir o servir como elementos comunicativos, en la medida en que los usan para “decirnos” algo. Es necesario que siempre estemos atentos a estas formas particulares de comunicación, a los gestos precomunicativos o a las acciones comunicativas explícitas que realicen. En la medida en que aprendemos a anticiparnos a sus necesidades, y les ofrecemos la oportunidad de “comunicar” descubriendo o utilizando los “códigos” que ellos utilizan, podemos mejorar la relación educativa. Hay que prestar atención y establecer formas de respuesta coherentes, que estimulen el uso de las acciones comunicativas.

I. Plantea Relaciones Individuales 1 a 1.

Debemos observar lo que está haciendo el niño antes de comenzar a interactuar con él. Es muy recomendable, si está haciendo algo, que esperemos a que termine para luego sugerir la interacción, más aún, si se encuentra interactuando con otra persona o con otro niño, no debemos intervenir hasta tanto no haya terminado.

J. No Interrumpir la Relación Comunicativa.

Los adultos tenemos la capacidad de hacer pausas en las interacciones para atender a otros asuntos, “suspendiendo” las acciones o las relaciones, atendiendo a otra conversación, y retomando otra vez la anterior. Las personas con Necesidades Sociocomunicativas tienen muchas dificultades para “suspender” acciones, por lo tanto, la interrupción de interacciones para atender a otros adultos o a otros niños puede dar lugar a que se necesite recomenzar, desde el principio, la actividad o interacción programada.

K. Estimula siempre.

Debemos descubrir cuáles son las acciones que estimulan al niño, que lo hacen sentirse bien y que interpreta como positivas. En ocasiones, un beso puede tener una connotación positiva, en otras, un niño puede sentirse invadido cuando tratamos de besarlo. Cada persona tendrá una forma particular de reaccionar y de interpretar estímulos como positivos, por eso, debemos observarlos muy bien para poder descubrir cuáles son esas “acciones” que podemos utilizar para estimularlos en la relación, y para que reciban recompensas emocionales positivas por sus acciones.

¿Cómo ENSEÑARLES?

Una de las condiciones a las que mayor atención se le presta con respecto a las personas con Necesidades Sociocomunicativas es a sus estilos de aprendizaje. Muchos de los métodos de enseñanza que actualmente se trabajan en diferentes instituciones responden justamente a las particulares condiciones de procesamiento de la información que presentan. Eso, por supuesto, da lugar a un profundo conflicto, pues aceptar que las personas con Necesidades Sociocomunicativas tienen “estilos cognitivos” diferentes a los nuestros, significa realizar una transformación de los principios y estilos de enseñanza a los que estamos acostumbrados desde nuestra propia infancia. ¿Qué principios de trabajo responden a los particulares estilos cognitivos de las personas con Necesidades Sociocomunicativas?

A. Utiliza actividades previamente DISEÑADAS.



Las personas con Necesidades Sociocomunicativas tienen muchos problemas para anticipar, para prever los resultados de ciertas acciones o actividades o para entender los resultados de ciertas actividades como un “todo”. Por esa razón, en algunas ocasiones pueden interrumpir algunas actividades antes de terminarlas, o incluso, repetir la misma actividad una y otra vez por no entender que “ya acabo”. Cada actividad que se realiza con ellos debe estar bien diseñada y debe estar previamente establecida la meta de la misma. De ser posible, al niño debe anticipársele el resultado de la actividad mientras se le presenta la misma, por ejemplo, al realizar manualidades, no solo se le enseña cada paso que irá realizando para que pueda monitorizarlo, sino que se le enseña en imagen u objeto el “resultado esperado” de esa actividad, lo que el niño “va a hacer”. Por otra parte, es imprescindible que siempre comprendan y acepten el momento en el que termina una actividad, para lo cual la terapeuta debe tener dispuestos tanto el “lugar” donde se ubican los materiales de las actividades terminadas como la posibilidad de “declarar” al niño, utilizando recursos como el habla signada o las imágenes, que la actividad concluyó y que debe pasarse a una nueva.

B. Establece y Respeta las Rutinas de Trabajo.

Una de las alteraciones más frecuentes en las personas con Necesidades Sociocomunicativas son las de flexibilidad. Normalmente establecen rutinas de acciones que les dan seguridad pues les permiten anticipar las situaciones y sus resultados. En una institución escolar, las diferentes actividades se realizan a través de “rutinas de trabajo”, como por ejemplo, la realización de saludos en las mañanas, los horarios de almuerzo, los horarios de trabajo, la elaboración de agendas, entre otros. Lo más importante es siempre respetar las rutinas establecidas, comprender que las personas con Necesidades Sociocomunicativas quizás no sean tan flexibles como para tolerar cambios que para otras personas pueden pasar “desapercibidos” como el horario de una actividad o la consigna para presentar una tarea. Debemos intentar hacer todo siempre de la misma manera.

C. Anticipa todo lo ANTICIPABLE.

Teniendo en cuenta las dificultades de anticipación y planificación que presentan las personas con Necesidades Sociocomunicativas, una de las reglas de trabajo más importantes que existe es la de ANTICIPACIÓN. Como la capacidad de “comprensión verbal” puede estar afectada, es necesario utilizar permanentemente sistemas de anticipación estructurados y confiables, como las agendas de trabajo, las imágenes, los pictogramas o los objetos. Cada una de las actividades a realizar, cambios a introducir, novedades o acciones, debe ser anticipada previamente, en la forma en la cual el niño “comprende”. Anticipar evita muchos de los problemas de comportamiento que pueden presentarse como la conducta disruptiva, la negatividad ante ciertas actividades o las reacciones emocionales exageradas ante lo novedoso o ante los cambios de rutina. En la institución se utilizan agendas de trabajo individuales que permiten a los niños “anticipar” y organizar las diferentes actividades a realizar durante el día, y además, se utilizan “recursos gráficos” como dibujos, fotografías o pictogramas para anticipar los cambios.

D. Evita los TIEMPOS VACIOS.

Una de las problemáticas que pueden presentarse en el trabajo ordinario es la que se refiere a los momentos de cambios de actividad, cuando los niños pueden tener pequeños espacios de tiempo en los cuales deben “esperar” para comenzar con una nueva actividad. En ocasiones, puede ser que deban esperar por un compañero que aún no termina, en otras, por el horario para que



comience otra actividad, como el almuerzo. Es indispensable que la terapeuta este siempre al tanto de estos espacios de tiempo, y que cuente con estrategias “útiles” que permitan al niño hacer un uso adecuado de sus tiempos de espera, para evitar la aparición de conductas disruptivas, tendencias obsesivas, frustración o simplemente aburrimiento. Es recomendable tener a su disposición algunas actividades que sabemos son del agrado del niño y las cuales puede realizar independientemente, sin necesitar un apoyo permanente por parte de la terapeuta. Estas actividades solo deben realizarse como “tiempo de espera”, pues el niño deberá comprender que constituyen espacios de “ocio” y no parte de los programas de trabajo ordinarios. No podemos dejar de mencionar que la tendencia natural de los niños durante estos espacios de tiempo es recurrir a diferentes actividades estereotipadas que realizan con frecuencia y por las cuales están motivados, como girar objetos, o entretenerse en actividades repetitivas. La terapeuta deberá evitar dichas situaciones, y de ocurrir, controlarlas en la medida de lo posible.

E. Enseñar BIEN desde el PRINCIPIO, sin ERRORES.

Este constituye uno de los principios más importantes en la educación de las personas con Necesidades Sociocomunicativas. Cada actividad, cada habilidad o conocimiento, debe ser enseñado sin errores, pues el aprendizaje con errores genera estructuras aprendidas con errores. Para garantizar un aprendizaje sin errores la terapeuta debe contar con un adecuado diseño de niveles de apoyo que garantice que cada paso o acción de la actividad a aprender sea llevada a cabo de manera óptima, lo más adecuada posible, para luego facilitar progresivamente la independencia del niño al realizarla. Entonces, es necesario evitar una de las formas tradicionales de aprendizaje que utilizan los niños neurotípicos, el “ensayo y error”.

F. Diseñar NORMAS lógicas, facilitar su COMPRENSIÓN y respetarlas.

Cada salón, cada institución u hogar, tiene normas de comportamiento que han de ser respetadas. En muchas ocasiones podemos pensar que las personas con Necesidades Sociocomunicativas no “respetan” ciertas normas intencionalmente, cuando en realidad, se trata de que no las han comprendido, o, de que otras personas u adultos a su alrededor han dejado de respetarlas en algunas ocasiones. Hay que ser, en primer lugar, coherentes, y lograr que las normas establecidas no sean violadas nunca, pues de así serlo el niño aprenderá que en realidad la norma no existe. Por otra parte, el uso de normas y reglas de comportamiento debe ser adecuadamente explicado al niño, de forma tal que se garantice su comprensión con respecto a la misma. Pueden usarse dibujos gráficos, fotografías, diagramas “permanentes” al acceso visual del niño para que identifique lo permitido y lo no permitido, y sobre todo, explicar con todos los recursos posibles (signos, gráficos, etc.) hasta que se logre la comprensión y aceptación de la norma.

G. Mantén un ambiente ESTABLE, ORGANIZADO y PROTEGIDO.

El orden, la predictibilidad y la tranquilidad con respecto a los estímulos visuales, auditivos y sensoriales en general, garantizan un buen estado emocional en los niños y una mejor actitud hacia el aprendizaje. En la institución, al igual que en el hogar, es necesario mantener una estructura de orden, anticipación y estabilidad que garantice un adecuado estado emocional en los alumnos. La terapeuta debe estar siempre conciente del lugar donde se ubican y guardan los materiales, respetar los horarios y rutinas establecidas, los lugares de trabajo individuales de cada niño y la organización de las diferentes actividades. Por otra parte, siempre debemos estar concientes de que muchas personas con Necesidades Sociocomunicativas presentan dificultades para identificar situaciones de peligro o evitarlas, por ello, hay que estar siempre muy pendientes



de no dejar a su alcance objetos o sustancias que puedan ingerir y ser dañinas para ellos, o estar al pendiente de no generar situaciones peligrosas tanto dentro de la escuela como al realizar paseos o actividades en las áreas exteriores.

H. Nada es absolutamente predecible y controlable, Apóyate en otros profesionales y en la familia. Hay muchas situaciones en las cuales el manejo de las personas con Necesidades Sociocomunicativas puede resultar muy difícil, como, por ejemplo, cuando se enojan, o se autoagreden, o se niegan a realizar ciertas actividades. Nunca debemos dar nada por sentado, y debemos recordar que, al tener formas variables de desarrollarse, de aprender y de interactuar, las “predicciones” e interpretaciones que normalmente podemos realizar con respecto a otras personas, pueden no funcionar para las personas con Necesidades Sociocomunicativas. Hay que evitar las situaciones de peligro, así como las experiencias inesperadas que puedan alterarlos. Siempre que nos encontremos en situaciones en las que una persona con Necesidades Sociocomunicativas se altera, se autoagrede o agrede, debemos buscar toda la información posible para el manejo de dicha situación. Es recomendable darle un tiempo al niño para que se relaje, buscar espacios tranquilos y conocidos para ellos, y, sobre todo, observar bien que elementos de la situación son los que pueden dar lugar a ese tipo de conductas.



MsC. Edel López Aguiar
Coordinador
Red de Atención a la Neurodiversidad
2012

Atención a la Neurodiversidad